

Susana Soca

LO que cada ser humano cree saber de su prójimo con frecuencia no es menos falso e irrelevante que esas instantáneas tomadas al azar y que inmovilizan un solo gesto extemporáneo. Púdeselo sentir vivamente ante las imágenes que en estos días barajamos de ese ser de extraña seducción que fue Susana Soca, inmovilizada por una muerte cuya atroz injusticia por vano que sea encarecer no deja de consternarnos menos.

Y más difícil alcanzar una imagen aproximada de ella por haber sido un ser sorprendente y cambiante, de apariencia inestable, que participó de varios mundos divergentes; uno de esos seres cuyo centro de gravedad siempre se ve oscilar movido por una incansable curiosidad intelectual y humana que le lleva a aproximarse a sus contrarios, por una huida de sí misma también, pero que a pesar de la frustración que en ella puso esta repentina muerte, siguió —y ahora es bien claro— la línea de desarrollo armonioso y auténtico que le dictaban lo mejor de su personalidad y de su situación.

Para muchos Susana Soca perteneció simplemente a nuestra aristocracia, fue una mujer de gran fortuna que puso al servicio de la cultura a través de su gestión en Amigos del Arte o en la edición de una revista de alta calidad para una reducida élite intelectual, las Entregas de La Licorne, con lo que sería, a escala de nuestro pequeño país, una Victoria Ocampo, y muy poco se vería de lo que fue realmente la obra de su inteligencia y de su sensibilidad. Porque si su situación social y económica condicionó en buena parte su actitud espiritual, lo primero que sorprendía en ella era lo que había llegado a ser a pesar de su "background", y la originalidad de una naturaleza que se expresaba a través de un bosque de complejas y discordantes referencias humanas.

Ocurre frecuentemente con los poetas, que es en la visión ideal de otro poeta hermano donde mejor encuentran los rasgos de su propia naturaleza. Creo que Susana Soca los halló buscando en su memoria la imagen de María Eugenia Vaz Ferreira, y no es azar que las páginas que le dedicara sean, junto con las de sus memorias aún inéditas, lo más pleno de su literatura, donde se ve pasar un hondo sentimiento del arte y una lúcida interrogación sobre el destino del hombre en estas orillas del mundo.

"Aquellos grupos pequeños, viviendo como en una isla entre los dos continentes, al borde de ciudades no identificadas todavía con sus propios países, sin embargo nos recuerdan ciertas viejas sociedades de Europa entonces en todo su esplendor. Pocos y personales intercambios, una información escrupulosa pero en sentido único los unían a una civilización que ellos espiritualmente representaban. Ella vivía y se transmitía por ellos. Por la sola dignidad de las personas, una civilización que no pensaba en ellas se mantenía, e invisiblemente participaban de un mundo que no los conocía". Aunque habla aquí de una generación lejana, este esquema seguía vigente para ella y trataba de superarlo.

Por su formación fue un producto europeo en que la tónica dominante francesa estaba hecha, como la buena cultura francesa, del conocimiento atento de las otras literaturas del continente, con una amplitud de enfoque y una devoción que sin embargo sólo podían ser americanas y que en ella tenían su manifestación exterior por el pulcro conocimiento de diversas lenguas —inglés, alemán, francés, ruso— en cuya pronunciación ajustada ponía su toque de vanidad. Esta cultura europea tenía como rasgo dominante su modernidad: era la cultura del siglo XX que había generado la Escuela de París, donde se de-



Esta foto, que nos ha cedido "La Trilobina Popular", fue obtenida al pie del avión que condujo a Susana Soca en el que habría de ser su último viaje a Europa. Aún en la hora de la partida llevaba a "MARCHA" entre sus manos. Por eso la foto es doblemente emocionante para nosotros.

han unidas la aventura de las letras y de la pintura, con una atención propicia a la formulación de los ismos y a las invenciones subjetivas de las individualidades artistas. Pero por una vivaz inquietud intelectual, por una vastedad de lecturas dispersas, esta cultura moderna buscaba en el pasado las raíces genitoras estableciendo un nuevo calado de la tradición, acorde con la remoción cultural operada por el superrealismo y con un sutil entronque en la tradición espiritualista del cristianismo. De las dos vertientes del superrealismo, ella siguió la espiritualista que le dictaba su formación católica, sin que ello le vedara una codiciosa curiosidad por la vertiente social en que militaran Eluard y Aragón.

La constelación de escritores y pensadores que acompañan sus escritos establecen las coordenadas de su inquietud más profunda: T. S. Eliot, Christopher Fry, Simone Weil, Thomas Merton, R. P. Couturier, Emily Dickinson, B. Pasternak, Albert Béguin, Paul Eluard, y la más indiscriminada experiencia de la pintura moderna. Ellos testimonian, mejor que los accidentales encuentros y desencuentros mundanos, la dirección de una personalidad que en parte coincidía con la que Mounier y Béguin imprimieron al grupo de "Esprit".

Pero enfrentada a la fatalidad de su existencia aquí, en este hemisferio sur y americano, crea una revista pensando "en la licorne hispana et non passante, es decir, en la figura astronómica que representa una constelación pequeña y discreta perteneciente al cielo del norte y vista desde el sur". Lo que intenta es la lisa universalización de la cultura europea, con una participación nuestra, visible al fin, dentro de ese mundo que sigue sin conocerlos: en los dos números de "La Licorne" francesa hay traducciones de Góngora, del Inca Garcilaso, de Felisberto Hernández, junto a misticos españoles y modernos de ingleses. Si el camino de esa incorporación fue dudoso, si lo fue la transmisión a nuestro país de una cultura bien conocida, no se debió a la falta de excelentes intenciones sino a la carencia de suficientes medios.

Como en el caso de Gertrude Stein

ACTIVIDAD

Literaria



Manga Ancha

Don Ramón Menéndez Pidal ha vuelto de sus vacaciones en Tenerife, lozano y rejuvenecido en sus ochenta y nueve años, activo en su cargo de presidente de la Real Academia Española de la Lengua. Declaró que la Academia ha acometido la importantísima empresa de editar un diccionario histórico, para el cual ha tomado como modelo el de la universidad de Oxford. El diccionario en cuestión constará de veinte tomos. Preguntado sobre los neologismos cuestionables que tanto abundan en el habla, don Ramón reconoció que en la época atómica es totalmente imposible mantener en esto una postura rígida.

Carta a Colegas

Enrique Amorim se viene mostrando extrañadamente clarividente, o debe tener información de fuentes muy competentes. El viernes 2 de enero, día del lanzamiento del Lunik, escribió en un poema (Carta Lirica a Otros Poetas, "EL POPULAR"): "Se hablaba allí de conquistar la luna/ para enterrar en ella las espadas." Pero hay también palabras fuertes en medio de las consideraciones siderales. "...cuando se desnudaban las estrellas para entregarse al hombre que las ama, vino el Dr. Zhivago, ese gusano, ese escorpión sin alas..." Y termina Enrique con la interrogante: "Decidme si la Corte de Nobeles no ha hecho vil hazaña".

Feuchtwanger

La muerte de Lion Feuchtwanger (a los 74 años, en Los Angeles) priva al mundo de una memorable figura literaria. En un período de decadencia de la novela histórica, Feuchtwanger la vigorizó con una técnica renovada, y con una coloración literaria sutil. Dio para el teatro incisivas piezas políticas, como Las Islas del Petróleo, Calcutta, que obtuvieron un éxito tumultuoso. Las novelas El Judio Suss, Los Oppermann, la serie de Josefo, figuran entre lo más distinguido en el género en lo que va del siglo. Era un escritor de calibradas dotes intelectuales, que construía sus ficciones sobre una sólida base de investigación histórica.

Papinianas

En "El Día" se empezó a publicar (el domingo pasado) una obra póstuma de Giovanni Papini. Se trata de "El Libro Negro", no editada aún en forma de libro. Estas páginas vienen a ser una secuela de un libro periodístico —mejor dicho disfrazado de periodismo— de Papini que conoció cierta notoriedad en los años 1930. Era el diario imaginario de GOG, el excéntrico que entrevista a los hombres más prominentes de su tiempo, para tomarle el pulso a la época. En la primera de las notas ahora dadas de la segunda parte, Papini visita a Ernest O. Newmar uno de los artifices de la bomba atómica.

lo más valioso de esta experiencia es lo que significó para su elaboración propia de artista. Y hay más de una similitud entre ambas, si parangonamos la inspiración que un cuadro de Cézanne por ella descubierto tuvo para las mejores narraciones de Gertrude Stein, y ese Picasso que está en los orígenes de las impecables páginas en prosa de "Las flores" que escribe Susana Soca. Porque las dos encontraron el auténtico diapason de sus naturalezas a través de una experiencia del arte, el que promovió la Europa de este siglo.

Y sin embargo la uruguayaya conoció por primera vez lo que quería en el mundo en la lectura incitadora de otra uruguayaya, María Eugenia Vaz Ferreira: "Ese día tuve una doble revelación. La primera fue que la persona que había escrito esas líneas podía ser un gran poeta; la segunda fue de orden personal. Consistió en saber que para mí la poesía era cosa indispensable porque supe que todo aquello que yo sentía, balbuceaba, debía expresar de cierta manera, estaba dentro del dominio de la poesía aunque concretamente no le hubiera dado ese nombre".

Dentro del dominio de la poesía se movió aunque no fuera siempre poeta, y particularmente en su apreciación crítica: una percepción certera de la calidad, sobre todo de aquella más esquiva y más "bizarra"; y una sensibilidad despierta para los procesos dolorosos y solitarios del alma que en ella encontraban el eco pronto de quien los conoce de cerca. Porque debajo de la mundanidad que enmascaraba muchos de sus gestos, y al margen de la situación económica que le permitió su generosa obra cultural, había en ella un ser dolorido, y altivo para su dolor, con una melancolía interior cuya filiación ella encontró en la lectura asidua de Kierkegaard. Y eso lo comprueba todo atento lector de sus escasas páginas.

Lo que él no podrá recobrar es la totalidad singular de su persona, porque en sus escritos —cuya redacción

le significaba un verdadero padecimiento y que nacían de esa zona de soledad interior—, no está su discontinua y nerviosa conversación, sus observaciones curiosas con la característica, febril dicción, el brillo temperamental y caprichoso, los súbitos contactos con una presencia espiritual solemne, el movimiento zigzagante de su pensamiento. En sus páginas escritas ella está como en el retrato que le hizo Valentine Hugo: una figura afilada, hierática y misteriosa, que busca en actitud de trance, y desde lejos, una emanación religiosa del espíritu que está muy en las sombras y que la atrae.

ANGEL RAMA

¡ REGALE Y EDUQUE !!

Evite el Gansterismo y la Pornografía en la Literatura Infantil

REGALE A SUS NIÑOS

Libros editados en China, en maravillosas ediciones

Fábulas Antiguas de China	\$ 3.50
La Carta de las Tres Plumas	" 2.80
El Niño Obrero	" 2.00
El Maestro Donguo ..	" 2.00
Manos de Oro	" 1.20
Quiero Ir a la Escuela	1.50
El Pabellón Occidental	2.00

PIDALOS EN TODAS LAS LIBRERIAS

Y en Ediciones PUEBLOS UNIDOS S. A.
TACUAREMBO 1494 - 1500
esq. Colonia - Tel.: 42994

ENVIOS AL INTERIOR CONTRARREEMBOLSO